



## **Conocimientos autoritarios contra nuevas autoridades científicas. ¿qué ciencia es la del buen vivir?**

*Revista Publicando, 4 No 10. (1). 2017, 197-210. ISSN 1390-9304197*

### **Conocimientos autoritarios contra nuevas autoridades científicas. ¿qué ciencia es la del buen vivir?**

**Eleder Piñeiro Aguiar<sup>1</sup>**

**1 Universidad San Gregorio de Portoviejo, [elederpa1983@gmail.com](mailto:elederpa1983@gmail.com)**

#### **Resumen**

Frente a un modelo eurocéntrico que privilegió un método científico basado en las dualidades asimétricas naturaleza/cultura, mente/cuerpo y la separación objeto/sujeto, los giros posmodernos y postestructuralistas propusieron la ciencia como ideología, nuevas formas de investigación, la relación entre saber y poder y metodologías colaborativas en el campo.

Presentamos algunos ejemplos de conocimientos práctico-aplicados y los relacionamos con ciertas teorizaciones afines a la transversalidad, la ecología de saberes y la propuesta de hacer ciencia desde el Sur.

El objetivo perseguido en estas líneas es mostrar cómo el Buen Vivir incluye una apuesta por una educación inclusiva y por una investigación dialógica, en relación con otras formas no eurocéntrico-occidentales de generar, administrar y difundir el conocimiento.

**Palabras clave:** Buen vivir; decolonizar; conocimientos; canon; ciencia.

#### **Authoritarian knowledge against new scientific authorities. What is the science of good living?**

#### **Abstract**

Facing a Eurocentric model which favored a scientific method based on asymmetric duality nature/culture, mind/body separation object/subject, postmodern twists and poststructuralist proposed science as ideology, new forms of research, the relationship between knowledge and power and collaborative methodologies in the field.

We show examples of practical-applied knowledge and relate to certain theories related to gender mainstreaming, the ecology of knowledge and the proposal to make science from the South.



**Conocimientos autoritarios contra nuevas autoridades científicas. ¿qué ciencia es la del buen vivir?**

*Revista Publicando, 4 No 10. (1). 2017, 197-210. ISSN 1390-9304198*

The aim in these lines is to show how the Buen Vivir includes a commitment to inclusive education and a dialogic research in connection with other non-Western Eurocentric generate, manage and disseminate knowledge forms.

**Keywords** Buen Vivir; decolonize; knowledge; canon; science.



## **Conocimientos autoritarios contra nuevas autoridades científicas. ¿qué ciencia es la del buen vivir?**

*Revista Publicando, 4 No 10. (1). 2017, 197-210. ISSN 1390-9304199*

### **Introducción: René Descartes y otros epistemicidas**

El año 1637 supuso un antes y un después para la ciencia que se estaba iniciando en la Modernidad europea occidental pues en esa fecha René Descartes publicó “El discurso del método para dirigir bien la razón y hallar la verdad en las ciencias”. Desde entonces, la Academia y la Universidad ha tratado precisamente de dirigir “bien” la razón y de hallar verdades en las investigaciones.

Unos años más tarde de la publicación del Discurso del Método, en 1663, la Royal Society, institución inglesa científica más antigua y que continúa en vigor, manifestó en sus objetivos fundacionales “perfeccionar el conocimiento de las cosas naturales y de todas las artes útiles, manufacturas, artes prácticas, mecánicas, ingenios e invenciones por experimento, sin ocuparse de teología, metafísica, moral, política, gramática, retórica o lógica” (Cit. en Wallerstein, 2006: 4). Se establecía, pues, la dualidad entre la búsqueda de leyes universales que trascendían todo tiempo y espacio en aras de un conocimiento universal; y aquellos otros conocimientos denominados no científicos, irracionales o legos, no expertos. En otras palabras, en el periodo de separación de Iglesia y Estado de la Europa post-medieval, los atributos del Ojo de Dios omnipresente eran dados al ojo del observador científico, lo que confería continuidad a la separación platónica entre *doxa* y *episteme*, privilegiando a esta. Asimismo, ciertos atributos del Dios moral, humilde y basado en el amor, desaparecían de la forma científica y racional de entender la sociedad, dotando al investigador científico de atributos de observador plenipotenciario, los cuales le permitían enajenarse de todo tiempo y espacio, ya que su separación de los objetos de estudio era condición necesaria para la formación de una ciencia objetiva (Cfr. Grosfoguel, 2006). A mayor separación con aquello que se estudiaba, mayores probabilidades de éxito. La razón no conoce de sentimientos en el parecer de la época

Y es que los sentimientos son obstáculos al conocimiento, se afirmaba. “Para Descartes, como luego para Newton, el universo material es como una máquina en la que no hay vida, ni telos, ni mensaje moral de ningún tipo, sino tan solo movimientos y ensamblajes que pueden explicarse de acuerdo con la disposición lógica de sus partes” (Castro-Gómez, 2007: 82-83).



## **Conocimientos autoritarios contra nuevas autoridades científicas. ¿qué ciencia es la del buen vivir?**

*Revista Publicando, 4 No 10. (1). 2017, 197-210. ISSN 1390-9304200*

Se iniciaba, pues, el sistema capitalista global en paralelo a la forma científica de entender el mundo. De esos años datan las primeras revistas científicas tales como *Journal de Sçavans* en Francia y *Philosophical Transactions* en Inglaterra. No olvidemos que la Guerra de los cien años (en realidad ciento dieciséis), datada unos dos siglos antes (1337-1453), tenía continuidad en el campo científico, pues las dos potencias implicadas tenían en sus planes geoestratégicos el control de materias primas, poblaciones y verdades científicas. Si Foucault invirtió el teorema de Clausewitz según el cual “la guerra es la política continuada por otros medios” afirmando que “la política es la guerra continuada por otros medios” (Abello, 2003), podemos asimismo confirmar en la actualidad que *la industria científica es continuación por otros medios de la guerra geopolítica global*. Y esto ha estado presente, como decimos, desde los predecesores del positivismo. La palabra mágica fue y es “progreso”, hoy en día transformada y económico-politizada en “desarrollo”, si bien con ciertos matices políticos que influyen en presupuestos, plazas de profesores, construcción de universidad, fondos para la investigación, etc.

Y además de esos cánones que se fueron creando y esas dualidades que perviven hasta hoy, existe una geografía del conocimiento según la cual, en su mayor parte, es lo producido en cinco naciones lo que establece el rigor científico a nivel mundial. Estas son Gran Bretaña, Francia, Italia, EE.UU. Alemania (Wallerstein, 2006: 17). No aparece la Europa del Sur. Immanuel Kant la había desestimado en su antropología, por ser irracional y estar cercana a África; es decir, opinaba que indios y negros no contaban con las capacidades para pensar o razonar: “la humanidad existe en su mayor perfección en la raza blanca... Los negros son inferiores y los pueblos inferiores son parte de los pueblos americanos” (Kant, cit por Eze, 2001: 231). No aparece tampoco Oriente, tal como nos recuerda entre otros Edward Said en *Orientalismo* [orig. 1978], quien mostró los prejuicios de Occidente a la hora de hablar de países “otros”. Ni por supuesto aparece América en la producción canónica de conocimiento que heredamos de la tradición eurocéntrica. Hay, por tanto, invisibilizaciones de grandes zonas geográficas o al menos exclusión de grandes regiones en la producción de conocimientos autorizados. A esto se refiere Ramón Grosfoguel (2006) cuando expone los 5 epistemicidios de la modernidad capitalista: judíos, musulmanes, negros africanos, indígenas



## **Conocimientos autoritarios contra nuevas autoridades científicas. ¿qué ciencia es la del buen vivir?**

*Revista Publicando, 4 No 10. (1). 2017, 197-210. ISSN 1390-9304201*

americanos y mujeres acusadas de brujería. No solo se produjeron genocidios. También se produjeron asesinatos culturales: negros esclavizados separados de sus comunidades que jamás volverían a poder reproducir sus tradiciones orales, danzas y cantos; indígenas americanos reducidos, esclavizados, introducidos en mita, yanaconzago, minas, guerras y enfermedades foráneas y a los que no se les permitía practicar su espiritualidad, base de sus conocimientos del mundo... –Galeano denomina “gran campo de concentración” a la América colonial en *Las Venas Abiertas de América Latina*–; Religiones denominadas heréticas a los ojos del cristianismo ibérico que fueron perseguidas y aniquiladas sus fuentes de saber; mujeres, depositarias de los saberes tradicionales, que no servían al proyecto racional y científico de la imposición de un saber hegemónico.

Y esto se debe, a decir de algunos autores, por la idea de raza que acompañó a la formación del sistema capitalista global, en donde previamente al método cartesiano se establecieron las coordenadas de producción de conocimiento. Según Edgardo Lander (2000: 65), “todo apunta hacia la sistemática reproducción de una mirada del mundo desde las perspectivas hegemónicas del Norte”, lo cual es confirmado por Santiago Castro Gómez (2007), quien argumenta acerca de la reproducción de un modelo colonial/eurocéntrico/occidental en las Universidades de todo el mundo, lo cual se percibe tanto en los pensamientos disciplinarios como en las organizaciones arbóreas de las estructuras departamentales, institucionales, disciplinarias, etc.

La universidad funciona más o menos como el panóptico de Foucault, porque es concebida como una institución que establece las fronteras entre el conocimiento útil y el inútil, entre la *doxa* y la *episteme*, entre el conocimiento legítimo (es decir, el que goza de “validez científica”) y el conocimiento ilegítimo (Castro-Gómez, 2007: 81).

Como vemos, el criterio de verdad científica no es algo ajeno a la construcción política y geocultural de Occidente y sus “afueras constitutivos” (Derrida): Oriente, América, Asia, África.



## **Conocimientos autoritarios contra nuevas autoridades científicas. ¿qué ciencia es la del buen vivir?**

*Revista Publicando, 4 No 10. (1). 2017, 197-210. ISSN 1390-9304202*

### **II.- Giros anti-canon cartesiano**

Pero en los años 60, con los procesos de descolonización, la aparición de movimientos ecologistas, el auge del feminismo, la lucha de los movimientos sociales, etc., surgieron nuevas formas de entender la producción de conocimiento. Desde entonces, hemos de saber separar la investigación-acción-participación, metodología de trabajo científico según la cual los sujetos de estudio son asimismo productores de conocimiento; del anarquismo metodológico emanado de ciertos autores posmodernos según el cual se defiende la completa ausencia de rigor científico en la investigación. Lo primero, desde nuestro punto de vista, es cada vez más innegociable; lo segundo, es del todo desaconsejable. En las últimas cuatro décadas han aparecido diversos movimientos teórico-prácticos de ruptura de los que aquí rescataremos algunos ejemplos.

Por una parte, el giro lingüístico, encabezado por Wittgenstein en los cincuenta, y que tuvo influencias en Richard Rorty o Bertrand Russell, llevó a pensar en los condicionantes que el lenguaje tiene en cuanto agente estructurante y en la producción de conocimiento. Todo lo que hacemos, dice y todo lo que decimos, hace, defenderá Austin (1995) con su teoría de los actos de habla; es decir, el lenguaje es elemento productor y reproductor de la realidad y no algo meramente abstracto y ajeno a la acción social. En otras palabras, el lenguaje no es inocente, transparente, objetivo, aséptico, sino que tiene unos intereses, unas relaciones de poder que se insertan ya en el discurso, como entre otros mostrarán Foucault o Derrida. Cuando ponemos ciertos títulos a ponencias, artículos, simposios o congresos, estamos generando efectos en la realidad; o cuando las políticas públicas sobre educación e investigación exponen algo, no lo hacen desde posiciones neutras sino que ya en la misma estructuración de los enunciados están indicando algo. Un ejemplo lo tenemos en un reciente congreso celebrado en la Universidad Técnica de Manabí los días 16 a 18 de Octubre de 2015 cuyo título fue “Investigación al servicio del Buen vivir”. ¿Por qué investigación al servicio del buen vivir y no buen vivir al servicio de la investigación? ¿Quién debe ser el agente y quién el objeto en estos enunciados? Incluso yendo más allá: ¿por qué debe aparecer un sujeto (investigación) al servicio de un objeto (buen vivir)? Asimismo una reciente publicación en pretextos (Domínguez y Saria, 2014) llevó por título “La ideología del Buen vivir: la



## **Conocimientos autoritarios contra nuevas autoridades científicas. ¿qué ciencia es la del buen vivir?**

*Revista Publicando, 4 No 10. (1). 2017, 197-210. ISSN 1390-9304203*

metamorfosis de una <<alternativa al desarrollo>> en desarrollo de toda la vida”, indicando lo que entienden como continuidad ideológica a un proyecto cual es el del Buen Vivir que se ha vendido como novedoso y emancipador.

El giro lingüístico y otros movimientos intelectuales como el feminismo o el estructuralismo tuvieron también influencia en las corrientes posmodernas. No se puede hablar del posmodernismo como una corriente homogénea pero sí que podemos afirmar que algunos de sus conceptos han incidido en las formas de hacer ciencia de los últimos años, optando por ciertas críticas a los cánones establecidos. Por ejemplo a Bruno Latour (1993) le interesa desde hace años comprender las redes y mercados de los lugares privilegiados de la ciencia, conocer cómo se producen los saberes, con qué recursos se cuenta, qué agentes llevan a cabo la producción científica y bajo qué condiciones están implicados con redes políticas, económicas o culturales. A Latour le incumbe lo híbrido, lo entre, los espacios de intersección que vivimos en cuanto científicos, economistas, filósofos, políticos, etc., pues no se trata solo de ponerse una bata blanca y entrar en un laboratorio sino que hay relaciones de poder inmiscuidas en esa acción. Por otra parte, la separación entre naturaleza y cultura es despreciada por este autor, que argumenta *-a la Haraway (1991)*, la cual habla de que “somos quimeras, híbridos teorizados y fabricados de máquina y organismo”,- que somos cyborgs, relaciones de cuerpos, deseos, tecnologías, cerebros y naturalezas. Sociedad y Naturaleza, según Latour, deben ser explicadas al mismo tiempo. Esto es algo que ha sabido incorporar el pensamiento indígena a las políticas de desarrollo del Ecuador, si bien sus aplicaciones e implementaciones aún están por corroborarse. El perspectivismo amerindio defendido entre otros por Viveiros de Castro (2013) es una opción a tener en cuenta en este sentido, por cuanto radicaliza la opción entre relativismo y etnocentrismo defendiendo no solo la necesidad de hablar desde el punto de vista del nativo sino, además, utilizar el punto de vista del nativo para entender el punto de vista de nativo. De Castro defiende la Cultura como general y la Naturaleza como particular, todo lo contrario que la comprensión cartesiana de estos dos elementos.

Otro momento álgido conceptual y teóricamente hablando llevado a cabo por el posmodernismo fue la crítica a la autoridad científica (Cfr. Clifford, 1991). La demanda hacia



## **Conocimientos autoritarios contra nuevas autoridades científicas. ¿qué ciencia es la del buen vivir?**

*Revista Publicando, 4 No 10. (1). 2017, 197-210. ISSN 1390-9304204*

una ciencia más abierta, que incorpore a subalternos, indígenas, minorías, migrantes, informantes en general en la producción de conocimiento tuvo sus frutos. Cada vez es más visible la innovación en la ciencia en ese sentido y los trabajos colaborativos y en coautoría son más visibilizados. Un ejemplo de ello, desde la antropología, lo tenemos en Nancy Schepper Hughes (1997), quien expone la necesidad de una ciencia “con los pies en el suelo”, optando por autodefinirse como una antropóloga activista y compañera que investiga y critica situaciones de vulnerabilidad, pobreza y mortalidad infantil en el Nordeste de Brasil.

En esa misma disciplina tenemos el proyecto colaborativo de la Red de Antropologías del Mundo<sup>1</sup>, creado a principios de los años 2000, cuya apuesta por la heterogeneidad, la multidiversidad y el plurilinguaje hacen percibir que el establecimiento de cánones en las disciplinas deben ser cosas del pasado, pues el análisis de la realidad social necesariamente es pluriverso, dialógico y colaborativo.

### **III.- Buen Vivir**

Conociendo todos estos antecedentes, Katherine Walsh (2007) se pregunta si son posibles unas ciencias sociales/culturales otras, argumentando que se puede criticar una forma de conocimiento situada en el canon occidental. El Buen Vivir y su relación con la investigación es una herramienta de imaginación científica que critica precisamente, entre otros, a la forma de hacer ciencia que se inició con Descartes. Pero hemos de ser precavidos a la hora de no repetir errores pasados sobre todo a la hora de conocer el contexto presente: la academia corre el riesgo de convertirse en microempresa que prestan servicios al capital. Una argumentación de esto lo tenemos en la obra *la Universidad en conflicto* (2010) donde entre otros, Montserrat Galcerán expone las derivas que está sufriendo el sistema de educación superior europeo con el Plan Bolonia, que ha convertido a los estudiantes en deudores de créditos a medio y largo plazo que ante la flexibilidad del capital han de verse y producirse a sí mismos como microempresarios que invierten en capital educativo.

---

<sup>1</sup> [http://www.ram-wan.net/html/home\\_e.htm](http://www.ram-wan.net/html/home_e.htm)





## **Conocimientos autoritarios contra nuevas autoridades científicas. ¿qué ciencia es la del buen vivir?**

*Revista Publicando, 4 No 10. (1). 2017, 197-210. ISSN 1390-9304205*

La crítica a estos procesos en el Ecuador de los últimos años proviene por una parte por haber entendido que si bien el neoliberalismo sigue estando englobando a las formas de hacer ciencia por todo el orbe, la hegemonía de dicho neoliberalismo se puede discutir. No se trata de caer en versiones románticas de recuperaciones utópicas de la izquierda, sino en comprender los movimientos de resistencia, uno de ellos el emanado de los planes de desarrollo del Ecuador. Incluso se plantea por parte de intelectuales y académicos si precisamente el Buen Vivir es desarrollo alternativo o alternativa al desarrollo (Acosta, 2010; Tortosa, 2011) logrando cierto grado de consenso al criticar los planes desarrollistas de la década de los 60 que surgieron de la administración USA de Truman y que se ha confirmado el neocolonialismo inmerso en sus acciones en países extranjeros

La crítica a hegemonía neoliberal implica una crítica a la hegemonía educativa neoliberal. Para ello hemos de pensar en la relación entre formación nacional y planeamiento educacional, tal como algunos autores del nacionalismo como Ernest Gellner, Eric Hobsbawn o Benedict Anderson han propuesto. Y que han sido criticados precisamente por autores de la denominada periferia. Si Anderson (1993) expone la importancia del sentimiento comunitario a la hora de configurarse las naciones, y habla del término *comunidad imaginada* en base a los bancos de la escuela y la prensa escrita en las repúblicas americanas, Chatterjee (1996) le responde ¿imaginadas por quién?, exponiendo el interés político de esa formación nacional. En el contexto que nos ocupa la pregunta podría ser: “¿buen vivir para qué ciencia?” Lo cierto es que en el órgano regulador de la calidad y acreditación de la enseñanza superior este es un eje primordial, y así se propone en el apartado de investigación un “proyecto Nacional de diálogo de saberes” según el cual existen tres niveles: “a) transversalización de la interculturalidad; b) promoción de la multidisciplinariedad en la investigación y la educación superior; y c) revitalización, promoción y protección de los conocimientos tradicionales”<sup>2</sup>. El principal objetivo de este proyecto nacional es el diálogo entre academia y comunidad, lo que nos permite de nuevo

---

<sup>2</sup> <http://www.educacionsuperior.gob.ec/proyecto-nacional-de-dialogo-de-saberes/>. Consultado 19/11/2015



## **Conocimientos autoritarios contra nuevas autoridades científicas. ¿qué ciencia es la del buen vivir?**

*Revista Publicando, 4 No 10. (1). 2017, 197-210. ISSN 1390-9304206*

plantearnos la vinculación de la que venimos hablando entre saber y poder desde la construcción nacional.

Algunos autores han mostrado las implicaciones que esto puede tener analizando el caso ecuatoriano. Como decíamos más arriba en una reciente publicación de la Universidad Andina, Rafael Domínguez y Sara Caria (2014) relacionan estrategias del Buen Vivir con algunas de las principales definiciones clásicas de ideología (provenientes de Marx, Lenin, Engels, Lukács, Gramsci, Manheim, Freud, Marcuse, Althusser, Lacan, Zizek). Según los autores, el Buen Vivir tiene un marcado carácter ideológico basado en el multiculturalismo que es equiparable precisamente a la crítica que algunos exponentes del buen vivir le hacen a la idea de desarrollo; asimismo exponen la funcionalidad del Buen Vivir de cara a acciones económicas basadas en lo primario exportador, lo cual por definición debería ser contrario al “deber ser” de dicho Buen Vivir.

Aun teniendo en cuenta estas críticas, hemos de entender el Buen vivir como un lugar común, *topoi*, de socialización y de patriotismo. Por ejemplo en los actos académicos sigue funcionando ejemplos del “nacionalismo banal” (Billig, 1998) al cantar el himno o al colocar las banderas. Está por ver hasta qué punto el Buen Vivir puede funcionar también en este sentido, si bien es cierto que hay experiencias similares en otras partes del mundo (Índice de Felicidad Humana en Costa Rica, Medidores de felicidad en Buthán, etc.)

En cualquier caso, en esa construcción nacional desde una comunidad basada en la diversidad y la inclusión como es la propugnada por el Buen Vivir no aparecen rituales shuar, danzas de afrodescendientes, ceremonias aymaras o amorfinos, entre otros, por lo cual el plano de simetría sociocultural entre mayorías y minorías está, aun en un plano simbólico, por concretarse. Aun con esto, la apuesta por una educación inclusiva va avanzando en el Ecuador, con un Plan de Desarrollo (PNBV 2013-2017) que expone la necesidad de la educación como eje de eliminación de las inequidades socioeconómicas y culturales y con la implementación de políticas que así lo aseguren.



## **Conocimientos autoritarios contra nuevas autoridades científicas. ¿qué ciencia es la del buen vivir?**

*Revista Publicando, 4 No 10. (1). 2017, 197-210. ISSN 1390-9304207*

### **Conclusiones**

Una pintada en las universidades francesas (o mexicanas) en Mayo del 68 decía “la imaginación al poder”. Fue tapada por otra que decía “la imaginación en su sitio”. Lo que no decía era quién era el encargado de colocarla en ese sitio, si bien todos sabemos a qué se refería: el poder establece la norma y se reserva el azar. En el campo del conocimiento esto no es una excepción, como por ejemplo nos recuerda Bourdieu (1993) al hablar de las escuelas elitistas francesas y sus ceremoniales de consagración e iniciación.

En el Ecuador actual un referente intelectual lo tenemos en Boaventura de Sousa Santos quien entre otras necesidades expone la de una “ecología de saberes” y de la prioridad que tenemos que darle como sociedad a la tarea de decolonizar el saber (de Sousa Santos, 2010). El autor critica el canon eurocéntrico en la producción de conocimiento, algo que ciertas políticas educativas están teniendo en cuenta en el país andino

Los intelectuales tienen una labor nada desdeñable en la transformación social, no sólo contribuyendo a identificar las maneras más eficaces de subvertir el orden social, sino también mostrando –o tratando de mostrar– las posibles consecuencias no previstas de las acciones de las fuerzas transformadoras (Roca, 2008: 7).

Desde nuestro punto de vista el régimen del Buen Vivir, su visibilidad e inserción en el marco normativo, reconoce la existencia de una cultura “otra”, no colonial y pretendidamente no canónica, si bien este reconocimiento es de difícil aplicación en la práctica al interior de instituciones históricamente creadas como dispositivos de control y vigilancia (escuelas, universidades) del saber autorizado. El reconocimiento de una cultura diferente a la del canon es el paso necesario pero no suficiente para poder hablar en un plano de simetría a la modernidad eurocéntrica.



## **Conocimientos autoritarios contra nuevas autoridades científicas. ¿qué ciencia es la del buen vivir?**

*Revista Publicando, 4 No 10. (1). 2017, 197-210. ISSN 1390-9304208*

En ese sentido, teorizaciones como la del pensamiento heterárquico (Kontopoulos, 1993) exigen reformular estructuras sociales histórica y teleológicamente creadas con el fin de romper con el neoliberalismo imperante en programas académicos y en Universidades que se rigen más por parámetros empresariales que humanísticos.

Por otra parte la inclusión de respuestas epistémicas desde lo subalterno al proyecto eurocéntrico moderno no deben nutrirse de fundamentalismos esencialistas sino reconocer la opresión histórica para incluir construcciones alternativas de producción de conocimiento. La lucha por el presente es también una lucha por la interpretación de los pasados.

### **Referencias bibliográficas**

Abello, Ignacio (2003). El concepto de la guerra en Foucault. *Revista de estudios sociales* (14), 71-75.

Acosta, Alberto. (2010). El Buen Vivir en el camino del post-desarrollo. Una lectura desde la Constitución de Montecristi. *Policy Paper*, 9(5), 1-36. Fundación Friedrich Ebert, FES-ILDIS.

Anderson, Benedict (1993). *Comunidades imaginadas: reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México: Fondo de Cultura Económica.

Austin, John Langshaw & Urmson, J. O. (1995). *Cómo hacer cosas con palabras*. Barcelona: Paidós

Bourdieu, P. (1993). Los ritos como actos de institución. En J. Pitt-Rivers y J. G. Peristiany (eds.) *Honor y gracia*. Madrid: Alianza Editorial. Pgs. 111-123

Castro-Gómez, S. (2007). Decolonizar la universidad. La hybris del punto cero y el diálogo de saberes. *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Pgs. 79-91.

Chatterjee, Partha (1996) Comunidad imaginada ¿por quién? En Gopal Balakrishnan (Editor), *Mapping the nation*. Londres: Verso, pgs. 214-225. [Traducción: Julio Maldonado Arcón]

De Sousa Santos, Boaventura. (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Montevideo: Ediciones Trilce.



## **Conocimientos autoritarios contra nuevas autoridades científicas. ¿qué ciencia es la del buen vivir?**

*Revista Publicando, 4 No 10. (1). 2017, 197-210. ISSN 1390-9304209*

Domínguez, Rafael, & Caria, Sara. (2014). *La ideología del Buen Vivir: la metamorfosis de una «alternativa al desarrollo» en desarrollo de toda la vida*. Pre-textos para el Debate. Universidad Andina Simón Bolívar N° 2, 2014

Eze, Emmanuel (2001) “*El color de la razón. Las ideas de raza en la antropología de Kant*”. En Mignolo, Walter (comp.) *Capitalismo y geopolítica del conocimiento*. Buenos Aires: Ediciones del signo.

Edu-Factory y Universidad Nómada, Comps. (2010). *La universidad en conflicto: capturas y fugas en el mercado global del saber*. Madrid: Traficantes de Sueños.

Galeano, Eduardo (2008). *Las venas abiertas de América Latina*. Madrid: Siglo XXI.

Grosfoguel, Ramón (2006) “*La descolonización de la economía política y los estudios poscoloniales. Transmodernidad, pensamiento fronterizo y colonialidad global*”. Tabula Rasa N° 4 (enero-junio 2006). Páginas 17-48.

Haraway, Donna (1991) *A cyborg Manifesto: Science, technology, and Socialist-Feminism in the late Twentieth Century*” En *Simians, Cyborgs and Women: The Reinvention of Nature*. New York: Routledg. Pgs. 179-181

Kontopoulos, Kyriakos (1993). *The logic of social structures*. Cambridge: Cambridge University Press

Lander, Edgardo (2000) “¿Conocimiento para qué? ¿Conocimiento para quién? Reflexiones sobre la Universidad y la geopolíticas de los saberes hegemónicos”. EN Santiago Castro Gómez (ed.) *La reestructuración de las ciencias sociales en América Latina*. Bogotá: Centro editorial Javeriano, Instituto Pensar, Pontificia Universidad Javeriana

Latour Bruno (1993) *Nunca hemos sido modernos*. Ensayo de antropología simétrica. Madrid: Editorial debate.

Roca Martínez, Beltrán (2008) “Anarquismo y antropología: una introducción”. En Idem (coord.) *Anarquismo y antropología: Relaciones e influencias mutuas entre la Antropología Social y el pensamiento libertario*. Madrid: LaMalatesta Editorial

Scheper-Hughes, Nancy. (1997). *La muerte sin llanto: violencia y vida cotidiana en Brasil*. Madrid: Ariel.

Tortosa, José María. (2011). *Cambios de época en la lógica del desarrollo*. Editorial Debate



**Conocimientos autoritarios contra nuevas autoridades científicas. ¿qué ciencia es la del buen vivir?**

*Revista Publicando, 4 No 10. (1). 2017, 197-210. ISSN 1390-9304210*

Viveiros de Castro, E. (2013). *La Mirada Del Jaguar: Introducción al Perspectivismo Amerindio*. Tinta Limón ediciones.

Walsh, Katherine (2007) *¿Son posibles unas ciencias sociales/culturales otras? Reflexiones en torno a las epistemologías decoloniales*. Revista Nómadas N° 26, abril 2007. Pgs. 102-113.

Wallerstein, Immanuel (2006) *Abrir las ciencias sociales*. Madrid: Siglo XXI